

APUNTES SOBRE LA ACTUALIDAD MEXICANA

Socorro Díaz



MEZZÓLOGO	115
Enriqueta Cabrera	
LOS CAMBIOS EN EL MUNDO...	
EL HOMBRE NÓMADA	121
LOS PRINCIPIOS DE POLÍTICA EXTERIOR	127
TRES LECCIONES RUSAS	133
DOS HISTORIAS EXITOSAS	139
UNA RAZONABLE DISTANCIA	145
MANTENER LOS ALFILERES	151
...Y OTRAS SUBSTANCIAS	
SOBRE LA CRISIS MORAL	157
RESPETO A LA VIDA Y A LA LIBERTAD	163
RETOS DEL SINDICALISMO	169
LOS TIEMPOS NUEVOS	175
EL TEMA EDUCATIVO	181
DE MILAGROS Y REALIDADES	187
PREPARAR Y CONSERVAR	193
EXTIRPAR LA VIOLENCIA	199
EPÍLOGO	207
José E. Iturriaga	

PRESENTACIÓN Y GRATITUDES

De marzo a octubre de 1996 asumí, sin necesidad alguna ni requerimiento externo de por medio, la grata y largamente suspendida tarea de redactar escritos cortos y publicarlos en un periódico. Lo hice para *Excélsior* y siempre estará presente en mi alacena de gratitudes la hospitalidad y cordialidad de su director, Regino Díaz Redondo.

Aquello fue un reencuentro y un deslinde conmigo misma, con mi pasado inmediato de periodista en activo que por azares y necesidades de la vida recorrió el accidentado camino que empieza en las faenas de reportera y llega a la dirección de un diario nacional.

Durante los 12 años que dirigí *El Día* me impuse la extraña disciplina de no publicar en sus páginas y con mi firma escrito alguno. Quizá pesó en mi ánimo y conducta el consejo dado, hace muchos años, en tono informal, pero con intención oceánica, por mi maestro del periodismo y de la vida, don Enrique Ramírez y Ramírez: "Cuando usted dirija un periódico, joven Socorro, huya como de la peste de la extendida práctica de querer ser y abarcar todo. Un director de periódico es como un director de orquesta, tiene que buscar buenos músicos y saber darles

entrada y ánimo; pero no pretender tocar el piano, el violín, la flauta o los timbales, suplantando a los especialistas, porque eso termina en desastre.”

El consejo me ha sido muy valioso en el ejercicio de mis responsabilidades públicas, pero en mi etapa de directora me llevó a escribir sin firma y a dictar argumentos y textos para editoriales.

No fue, pues, sino hasta el primer trimestre de 1996 cuando me volví a enfrentar a la mórbida experiencia de la hoja en blanco y al apremio de empezar y concluir un texto, no para mandarlo a dormir el sueño de las memorias o de los testimonios biográficos, a los que nuestra enternecedora ingenuidad suele valorar como históricos, sino para someterlo al juicio inmediato y casi siempre despiadado del “demonio público”.

Resultó ser un grato saludo a mi antigua y siempre presente vocación. Confirmé que escribir es una esclavitud de terciopelo, una dulce sevicia. Pude medir con mayor precisión —por ello el deslinde— que el mundo y nosotros hemos cambiado en una década mucho más de lo que puede alguien imaginar, incluso en las más desenfrenadas fantasías. Asimilé que con los años y la diversidad de ocupaciones hay ideas que abracé y olvidé. Hay otras que están, para plantearlo con rotundidad, en mi naturaleza orgánica y a las que quiero adherir mis actos mientras tenga fuerzas para luchar, digamos, por la grandeza de México y por mejores condiciones de vida para todos los mexicanos, en especial para los que todo demandan, porque todo necesitan.

Suspendí mis escritos por la presión de urgencias administrativas y políticas. Me cabe la satisfacción de haber dicho con mi

verdad algo respecto de la agenda de asuntos que enumero en el escrito que abre la serie y borda en torno al monumental tema de la reforma del Estado.

Estoy agradecida con muchas personas. Aquí deseo mencionar a Andrés Henestrosa, a quien pedí que escribiera las líneas iniciales, porque fue el que me animó a reemprender este camino y con la persistencia que dan el afecto y las relaciones de complicidad me hizo comentarios periódicos sobre los artículos que se iban publicando. Hago pública mi gratitud a Enriqueta Cabrera, cuyo talento periodístico y rectitud de mujer de bien son parte del activo político y humano del México finisecular. ¿Qué decir de mi consejero y amigo, don José E. Iturriaga? La verdad. Al rosario inmenso de sus hechos como dador agrega el de escribir el epílogo de estos renglones. Verán ustedes que pone el punto final como maestro.

México vive cambios de gran calado. Mi pronóstico es que la transición mexicana hará honor a su nombre: será un cambio lento, no una ruptura con plazo fatal. Viviremos un largo periodo en el que, en lo económico, se consolidará el modelo de apertura comercial y productividad competitiva y exportadora y, en lo político, la única certeza será la incertidumbre. Ante ese reto, los mejores mexicanos habrán de empeñar su mayor esfuerzo para que el proceso no rompa con las bases de paz social, estabilidad política y orden institucional que necesitamos.

Palabras más o menos, eso es lo que traté de argumentar en las páginas que siguen, con la esperanza inspirada en Sor Juana de que les guste la muestra y desenvuelvan el paño.

PRÓLOGO

Este libro es el resultado de un trabajo de investigación que se ha desarrollado durante los últimos años en el Departamento de Historia de la Universidad de Sevilla. El autor desea agradecer a los señores D. Juan de Dios Rodríguez y D. Juan de Dios Rodríguez por haberle permitido utilizar el archivo de la Real Academia de Ciencias y Letras de Sevilla, y a los señores D. Juan de Dios Rodríguez y D. Juan de Dios Rodríguez por haberle permitido utilizar el archivo de la Real Academia de Ciencias y Letras de Sevilla.

El autor desea agradecer a los señores D. Juan de Dios Rodríguez y D. Juan de Dios Rodríguez por haberle permitido utilizar el archivo de la Real Academia de Ciencias y Letras de Sevilla, y a los señores D. Juan de Dios Rodríguez y D. Juan de Dios Rodríguez por haberle permitido utilizar el archivo de la Real Academia de Ciencias y Letras de Sevilla.

Vengo de leer, mejor, de releer, puesto que los leí conforme iban apareciendo en *Excelsior*, los artículos que constituyen este libro: *Apuntes sobre la actualidad mexicana*. Apuntes les llama, pero son más que eso. Artículos los llamo, pero son algo más que artículos: son, en su brevedad, ensayos, con lo que quiero significar que reúnen pensamiento, ideas, discusión, crítica, creación, literatura.

Fugaz, efímero, el artículo de periódico. Al día siguiente hasta su autor lo tiene olvidado. Y estas piezas, que Socorro Díaz llama apuntes, y los dos, ella y yo, artículos, por sus temas y su tratamiento, tienen un sello de permanencia: a ellos se podrá volver mañana, cuando se escriba la historia del siglo que ahora está a punto de finar. Como ahora se cita, y Socorro Díaz lo hace, se hará con estos *Apuntes*; igual que lo hacemos, por ejemplo, con *Los grandes problemas nacionales*, de Andrés Molina Enríquez. Escritos sobre la marcha, lo que parece una condición de nuestras letras, superan los riesgos de la improvisación, por-

que sólo puede improvisar aquel que tiene, previo, un arsenal de conocimientos. Y Socorro Díaz, con viejo ejercicio en estas lides, maneja la realidad nacional y otras realidades nacionales con pericia, lo que le permite salir airosa de toda prueba, de todo trance por apurado que parezca. Está impuesta, como lo diría el corrido, "a matar los pajaritos volando".

México, la cultura de México, su historia, su vida pública y política es una continuidad, no como dicen los malvados, los malos, un continuismo. Olvidarlo conduce a errores, a crisis, a catástrofes. Nuestra historia está escrita, sólo se van cumpliendo sus capítulos. En el cielo, su eterno destino "por el dedo de Dios se escribió", dice el himno. Bien que lo sabe, y no lo olvida Socorro Díaz. En ese hilo engarza todas sus reflexiones, postulados, tesis de este su brioso, brillante, ensayo, *Apuntes sobre la actualidad mexicana*, para el que estos apuntes, estos sí apuntes, pretenden ser el prólogo.

Sencillo, directo al grano, el estilo literario de Socorro Díaz. Obediente a la ley que ordena serlo para que todos entiendan y ninguno quede sin entender. La sencillez, la máxima cortesía al lector, ha dicho José Ortega y Gasset, un autor predilecto y favorito, y consentido de Socorro Díaz. Nada que convenga y se avenga a sus escritos, aparta o da de mano Socorro Díaz. De ahí las expresiones populares, refranes, tan sabrosos, tan donosos: con el perfil, el rostro, la imagen de nuestro pueblo.

Los temas en que se inspiran estos *Apuntes* son los de la más viva actualidad, a la vez que permanentes sueños de México: realizar la Patria de los que primero la concibieron. Pan para to-

dos, por eso pan; escuelas, reparto equitativo de la pobreza nacional; democracia, progreso, honestidad administrativa, concordia, paz dentro y fuera; todo esto, y más, ve, analiza y explica con segura frente y firme mano, Socorro Díaz. Un libro es éste suyo, como un llamado, un redoble, una voz de alerta a los mexicanos para que no depongan las armas puestas en su mano en favor y defensa de la libertad, de la justicia, la independencia, la soberanía de México, al que por igual nos debemos.

Ese México llegará y aunque nuestros ojos no lo vean, como lo dijo Rómulo Gallegos al final de *Doña Bárbara*, sangre nuestra palpitará en la emoción de quien lo vea.

Ésa es la semilla de esperanza que siembras en tu libro, Socorro Díaz.

Andrés Henestrosa



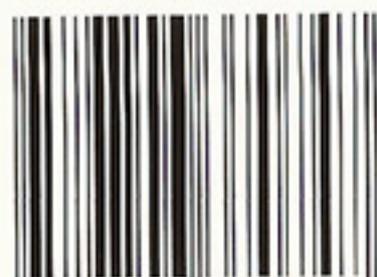
Socorro Díaz nació en Colima. Ha dedicado su vida al periodismo y a la política. Pertenece a la ge-

neración del 68. Como mujer le ha tocado abrir brecha en campos y niveles antes vedados al género; con una carrera intensa y brillante, fue la primera en recibir el Premio Nacional de Periodismo en 1977. También fue pionera en el acceso a la dirección de un periódico nacional *El Día*, en el que inició e hizo su trayectoria periodística, desde las filas reporteriles hasta su desempeño por 12 años como directora.

Por primera vez en la historia de México ocupó, en 1991, el liderazgo de la mayoría parlamentaria en la Cámara de Diputados. Entre otros cargos ha sido senadora, diputada federal y subsecretaria de Gobernación.

Apuntes sobre la actualidad mexicana reúne sus textos más recientes, publicados en 1996 en *Excélsior*. Con estilo reflexivo y claro, obra del oficio, este volumen es una aportación al debate sobre el presente y el futuro inmediato y relativamente previsible de México.

ISBN 970-637-074-9



9 789706 370747